

ALAVA

Arboro (1.048 m.), Soila (954 m.) y Muela de San Román (1.059 m.)



Muchas veces, en continuo discurrir por nuestra llanada acercándonos a la hermana Navarra por el ferrocarril de Estella, hemos contemplado con atención el airoso perfil de estas cimas que hoy reseñamos, ofreciéndonos las tres unas siluetas tan parecidas, que más de una vez y desde algún alejado punto, nos ha costado conocer cuál es cada una de ellas.

Todas ofrecen al montañero unos itinerarios llenos de belleza e interés y la carencia total de dificultades por sus normales caminos, revalorizan su natural atractivo.

Comenzaremos por la descripción de ARBORO sin más prioridad que la de seguir el orden del enunciado de estos itinerarios de nuestra amada Alava.

En el Catálogo editado por la Hermandad de Centenarios está señalada para ascender desde Maestu, pero puede igualmente iniciarse desde el inmediato pueblecito de Aauri y creemos que desde aquí es más interesante y más breve. Situados en la estación de f. c. de este pueblecito caracterizado por sus minas de betún asfáltico, caminaremos por la carretera hacia el pueblo, pero antes de alcanzarlo y junto al km. 29 nace a la derecha un ancho camino de carro, que elevándose desde un principio, conduce al valle de Arana.

Seguiremos este amplio camino atravesando en primer lugar un bosque de encinas y hayas, para salir después a una pelada loma donde el fuego destruyó los pequeños arbolitos de alguna repoblación forestal en embrión. Cuando de nuevo aparecen a nuestro paso los árboles, justamente en el alto del collado, abandonaremos el camino y to-

maremos un senderuelo que comienza a nuestra izquierda y asciende por entre espinos y otacas a unas peñas que remontaremos para salir a un pequeño llano que desciende ligeramente hasta tropezar con el fuerte desnivel que una vez superado y salvada una pequeña pared rocosa, inclinándonos hacia la izquierda si de frente nos pareciese demasiado vertical, alcanzaremos la cumbre.

Esta cima de ARBORO tiene su parte más elevada y precisamente en el recodo que da vista a la estación de Aauri. No existe buzón, pero una hermosa losa que sobresale de la cornisa en su punto culminante, sirve a los montañeros para dejar sus tarjetas aprovechando sus fisuras.

Desde esta atalaya divisaremos parecida vista que de SOILA o MUELA por lo que dejaremos su descripción para uno de los siguientes itinerarios.

El descenso podemos efectuarlo por camino de subida, pero igualmente podremos inclinarnos hacia el O. siguiendo la línea de la cornisa por debajo de ella y pasando en nuestro descenso por la llamada por los naturales Cueva de los Moros. Esta cueva de regular entrada se acaba al parecer a los tres metros, pero existe un agujero a la derecha que arrastrándose permite el paso a quien lo intente. El frío viento que de este agujero sale hace creer que tiene gran largura y alguna otra comunicación con el exterior.

Cuentan los aldeanos de estos contornos que está llena de estalactitas y estalagmitas y que en una ocasión se atrevió a penetrar en la cueva una cabra y que apareció en la iglesia del pueblo de Arenaza, que dista unos kilómetros (?).

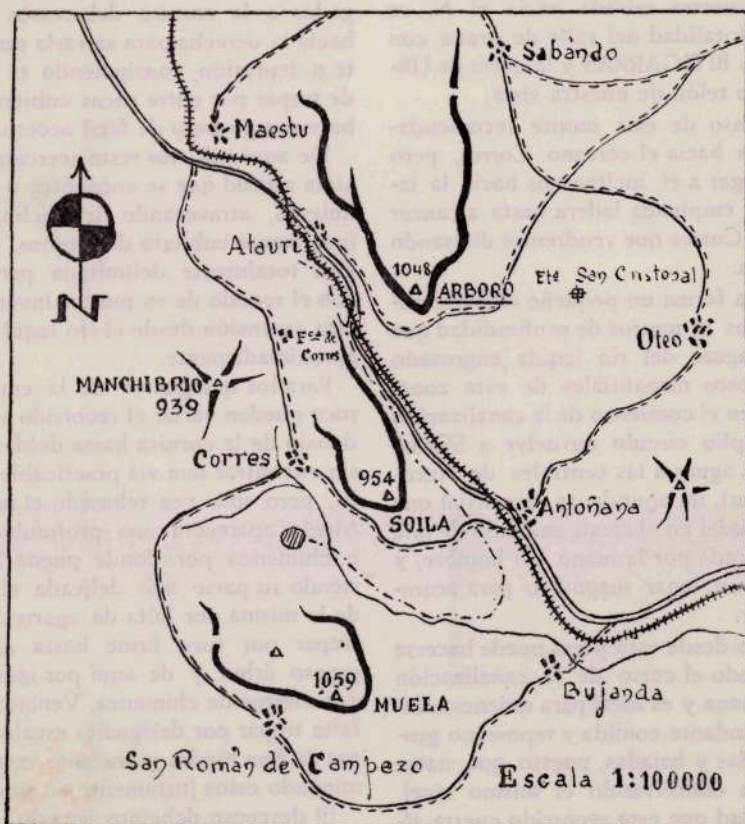
Continuando el sendero de descenso por

inclinadas laderas y entre finas cascaderas llegaremos a un ancho camino que usan los vecinos de Atauri para acarrear sus suertes foguerales y que nos dejará en breves momentos entre las casas de este pueblo. En esta excursión invertiremos hora y cuarto en el ascenso y hora escasa en la bajada.

El mejor acceso a SOILA puede efectuarse desde Maestu. Abandonando la estación del f. c. atravesaremos el pintoresco pueblito por su calle principal hasta salir a la

CHIBRIO (939 mts.) que aparece a nuestra derecha y nos costará escasos 20' en alcanzarla por entre espeso bosque y sin sendero marcado.

Siguiendo hacia SOILA continuaremos todavía un km. aproximadamente por la carretera, abandonándola antes de llegar al pueblo para tomar un camino que a nuestra izquierda aparece claro y destacado y comienza a remontarse entre tierras de labor en principio para continuar en sendero



carretera general, precisamente frente a la iniciación del camino que conduce a Corres. En la entrada de este camino que sigue una clara dirección S. existe una hermosa fuente y abrevadero que nos servirá de referencia y evitará nuestras dudas.

Continuando por esta carretera pasaremos a los 3 kms. por la denominada fábrica de Correas, hoy en ruinas, y en este lugar podríamos abandonar la carretera si tuviese interés para nosotros la cumbre de MAN-

por entre mullido y verdoso alfombral de diminutas plantas tipo boj. Existen varias ramificaciones de senderos, pero conviene desechar los que se inclinan excesivamente hacia la derecha, porque esa parte de SOILA se halla cubierta de espesos bojales y arbustos que de encontrar sendero que los sortee, cuesta lo suyo atravesarlos. Por ello es preferible acercarse a la cornisa que da vista a Antoñana y Santa Cruz de Campezo y continuar por el lomo hasta conseguir la

máxima altura. Habremos invertido hora y media desde Maestu.

Este monte de suaves laderas por sus caras N. y O. está cortado a pico por sus opuestas vertientes, especialmente en su esquina Sur donde en decidida verticalidad descende en masa rcosa a unirse con la suavidad de sus laderas que terminan en el fondo del valle, constituyendo este morro una maravillosa atalaya sobre el amplio valle Campezano limitado por su atractiva y extensa Sierra de Codés, así como también, paseando nuestra mirada hacia el N. se abarca la totalidad del valle de Arana con sus gemelos BITIGARRAS y la sierra de URBASA como telón de nuestra vista.

El descenso de este monte recomendamos hacerlo hacia el cercano Corres, pero antes de llegar a él, inclinarnos hacia la izquierda por empinada ladera hasta alcanzar la Presa de Corres que vendremos divisando en la bajada.

Esta presa forma un pequeño embalse natural de unos 15 metros de profundidad que retiene las aguas del río Izquiz, engrosado por numerosos manantiales de esta zona, existiendo en el comienzo de la canalización que en amplio círculo envuelve a SOISA llevando las aguas a las centrales de Antoñana y Atauri, un abundante manantial que vierte su caudal en el canal, saliendo de una cueva perforada por la mano del hombre, y ofreciendo un lugar magnífico para acampar y comer.

El retorno desde esta presa puede hacerse siguiendo todo el curso de la canalización hasta Antoñana y es ideal para quienes, después de abundante comida y reposo no gustan de subidas y bajadas, puesto que naturalmente va conservando el mismo nivel. Bien es verdad que este recorrido cuesta alrededor de hora y media y para quienes el tiempo constituya problema pueden realizar el trayecto a Antoñana en media hora. Bastará para ello que sigan el canal unos 7 minutos hasta llegar a un puentecillo o cubierta de cemento, cruzarla siguiendo el camino que lo atraviesa en dirección N. remontar una pequeña loma, cuyo ascenso finaliza debajo del corte SOILA y bajar recto, siempre por ancho camino, a la estación del f. c. mencionado.

Y finalmente hablaremos de la MUELA

de San Román. A esta cumbre podremos acercarnos indistintamente desde Maestu a Antoñana siguiendo los itinerarios hasta la Presa de Corres, siendo preferible el que partiendo del último citado asciende por debajo del corte de SOILA y descende a la canalización del río Izquiz.

Una vez atravesado este río se inicia el contrafuerte de la MUELA y deberemos atacarlo por entre espinos y otakas, sorteándolas por los senderos que se acercan a la rocosa cornisa que circunda esta cima. Llegados a la cornisa deberemos inclinarnos hacia la derecha para salvarla por un boquete o depresión, consiguiendo el lomo luego de trepar por entre rocas cubiertas de hierba y musgo pero de fácil acceso.

De aquí sólo nos resta acercarnos a la máxima altitud que se encuentra a nuestra izquierda, atravesando la inclinada ladera igualmente cubierta de espinos. Su cima no está totalmente delimitada pero coincide con el recodo de su punta. Invertiremos en esta ascensión desde el río Izquiz una hora aproximadamente.

Para los que gusten de la emoción de la roca pueden variar el recorrido y seguir por debajo de la cornisa hasta doblar su punta sin encontrar una vía practicable que la salve, pero una vez rebasado el recodo de la Muela aparecerá una profunda hendidura o chimenea por donde puede ascenderse, siendo su parte más delicada el comienzo de la misma por falta de agarres. Hay que trepar por roca firme hasta alcanzar un grueso árbol y de aquí por oposición salvar dos metros de chimenea. Vencida ésta, sólo falta trepar por desiguales escalones cubiertos de fina hierba y bastante verticales, terminando estos justamente en su cumbre.

El descenso debemos hacerlo invirtiendo en el camino normal reseñado primeramente, y después, ya en el barranco por donde discurre el río Izquiz, elegir uno de los caminos ya reseñados.

MONT-ARAZ

DEL CLUB ALPINO ALAVES

